

LOS HOMBRES MAS ANTIGUOS DE LIMA

Josefina Ramos de Cox

A 24 kms. del centro de Lima, capital del Perú, en las "lomas" costeras de Tablada de Lurín, a 76°, 55' L. O y 12° 13' L. S., se encuentra un importante yacimiento arqueológico, donde se han hallado los restos más tempranos de Lima.

Después de trece años de excavaciones intensivas, primero en temporadas y después permanentes, efectuadas por el Seminario de Arqueología del Instituto Riva Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú, se empieza a conocer un poco el sitio y sus amplias perspectivas arqueológicas, surgiendo muchísimas interrogantes que se abren desde el sitio hacia correlaciones más amplias regionales, panperuanas y universales.

Si nos acercamos al sitio y circulamos por las "lomas" nos dan la impresión de viejos arenales cubiertos con vegetación espontánea, pero nos sería difícil pensar que gran parte de los montículos tienen apenas unos miles de años y que su rápido acarreo se debe a transporte aéreo. Como un pequeño ejemplo podemos mencionar que hace 6.450 años, cuando los recolectores con agricultura incipiente vivían en los refugios de piedra, el límite máximo superficial se encontraba 0.68 mts más abajo que la superficie actual, y que aproximadamente 10.000 años antes cuando sus predecesores vivían en el sitio utilizando el piso de barro, había 2.60 menos de profundidad que en la actualidad.

Este amplio escenario que va desde el mar hasta la pista que entra de Lima a Atocongo se complementa si nos dirigimos hacia el valle por la Quebrada de La Capilla donde el espectáculo de un anfiteatro natural formado por altos cerros se complementa por extensos andenes anteriores a 1.000 A. C., ya que hermosa fragmentería inicial y Chavín queda extendida sobre los mismos. Recién se inician las excavaciones del Seminario en este sector después de las visitas preliminares efectuadas con el Profesor Julio Espejo Núñez y el Sr. Enrique Retamozo.

EL HOMBRE MAS ANTIGUO

... "de lo apuntado puede colegirse la prodigiosa antigüedad del hombre de América, poco menor que la del Europeo"... "los pro-

tomongoles, u hordas colaterales a ellos, invadieron América, todavía no alboreaban las primordiales civilizaciones del Asia". . . "ya hubo de hallar en el suelo Americano otras tribus anteriores y procedentes de distintas razas". José de la Riva Agüero (1)

Si pensamos en las industrias tempranas de trabajo de la piedra presentes en Tablada de Lurín y en otros sitios peruanos, indudablemente que nos acercáramos a lo expresado años atrás por don José de la Riva Agüero, posibilidades que se están confirmando con fechados absolutos.

Si bien el trabajo de piedra a percusión y con retoque a presión se expresa en diferentes industrias en el sitio, sin embargo mencionaremos preferentemente los hallazgos de restos humanos que tienen igualmente referencias originales en relación a otros sitios peruanos.

Los tres restos humanos más tempranos han sido ubicados en tres áreas en trabajo (áreas 2,22 y 1.000) de cien metros cuadrados cada una. Dos de éstas muy próximas entre sí y una distante un kilómetro de las otras dos.

La pista Lima-Atocongo corre en parte por el antiguo lecho de un río seco cuyo recorrido hemos tratado de comprender gracias a la ayuda del geólogo Dr. Donald Butler, miembro del Seminario. En este sector está ubicada el área 1.000 y allí se excavó un entierro que mostró por primera vez el rito de cremación de un hombre efectuado en una pira funeraria levantada con leña por lo que han sido abundantes los restos de carbón. Con éstos se encontraron piedras trabajadas a percusión y entre el conjunto de piedras una laja sobre la que sentaron al hombre y un hacha típica del sitio, utilizable para cortar árboles y en general para las tareas requeribles a una agricultura incipiente. Este entierro muestra a un hombre dolicocefalo semejante a los paleo americanos o paleo-indios, (Ecuador, Lagoa Santa, etc.) a diferencia de los cráneos más tardíos del sitio predominantemente braquicefalos. Fue fechado por el Dr. Kuniyoshi Kigoshi de la Gakushuin University, Mejiro, Tokio, obteniéndose la antigüedad de 7.830 ± 180 años. La importancia de los restos en sí y de su asociación lo colocan en un marco especial de interés. Concepción Gonzalez del Río está efectuando el estudio respectivo. Los otros dos esqueletos con cráneo dolicocefalo han sido excavados un kilómetro más arriba del lecho del río, y al igual que la superficie de éste, las lomas en que se encontraron ubicados están cubiertas de polvo de cemento venido por transporte eólico de Fábrica próxima "Cementos Lima" y de vegetación espontánea alentada por la garúa. Estos dos restos humanos pertenecen a una mujer y a un niño. La mujer dolicocefala al igual que el hombre fue cremada habiéndose encontrado entre sus huesos pequeños

1. José de la Riva Agüero. *Las Civilizaciones Primitivas y el Imperio Incaico*. Obras completas. T. V. Estudios de Historia Peruana Pontif. Univ. Cat. Lima, 1966.

fragmentos de carbón; debido a ello su conservación ha sido mejor que los restos óseos no cremados. Esta mujer sería contemporánea con el hombre anteriormente mencionado, y son los dos únicos encontrados hasta la fecha con cremación. El niño del área 2 murió de 10 años y 1/2 de edad según la determinación efectuada por el Dr. Roberto Beltrán mediante el estudio de la dentadura. Murió según el estudio radiográfico efectuado por el Dr. Oscar Soto de "tesaurosis o enfermedad de Schüller-Christian" interpretando el caso el Dr. Pedro Weiss como un ejemplo de "cauterización". Este niño falleció hace 9.150 ± 200 años según el fechado efectuado por el prof. Kigoshi. (2)

Estos restos humanos corresponderían a las tempranas aldeas establecidas sedentariamente en el sitio y que construyeron el piso de barro. Entre ellos y los recolectores —agricultores incipientes que ocuparon las casitas de piedra— vamos a encontrar las hazuelas más perfectas encontradas in situ en una capa sedimentada ubicada entre 1.00 y 1.20 de profundidad debajo de los conchales de 6.450 años, cuando no hay presente disturbamiento o intrusión más tardía. Las hazuelas hechas en una delgada lámina de piedra, de tamaños diferentes, utilizable para la recolección, tala de árboles y prácticas de agricultura.

Aparecen los primeros braquicéfalos sin deformación, sin asociación cerámica, ellos parecen ocupar las casitas o pequeños refugios de piedra, y se encontrarían en las proximidades del sétimo milenio; serían muy especializados en la recolección de mariscos. Estos braquicéfalos en los milenios posteriores van a deformarse los cráneos y obtendrán así una ultra-braquicefalia.

En los alrededores del sexto milenio los hombres alojados en los pequeños refugios de piedra arrojaban sus desperdicios de cocina en los alrededores de los mismos y parecen centrar en los fogones ubicados en las esquinas exteriores de los habitáculos el centro de confluencia para alimentarse, lo que es explicable porque los recintos no tienen la capacidad suficiente para desarrollar la vida diaria completa en su interior, sino más bien de servir de refugios para la inclemencia del sitio que en determinados momentos con un sol intenso y en otros de lluvia intensa exigen ambientes mínimos adecuados para obtener dicha protección. Estas viviendas estuvieron organizadas en pequeños núcleos o aldea, cuyo estudio se está efectuando. Entre los desperdicios de conchas aparecen cucharitas, cuchillitos con bisel, sierras, todas de concha (mesodesma) y también punzones, raspadores, etc. de piedra cuyo estudio está efectuando Rosa Quiroga de Corcuera.

Algunos testimonios líticos in situ nos indican su ubicación sincrónica con unas capas sedimentadas, duras, que está estudiando el Dr. Butler: las

2. Fechados y material que se ha comentado de Tablada de Lurín, BOLETIN SEMINARIO DE ARQ-INST. RIVA AGUERO. PUC.

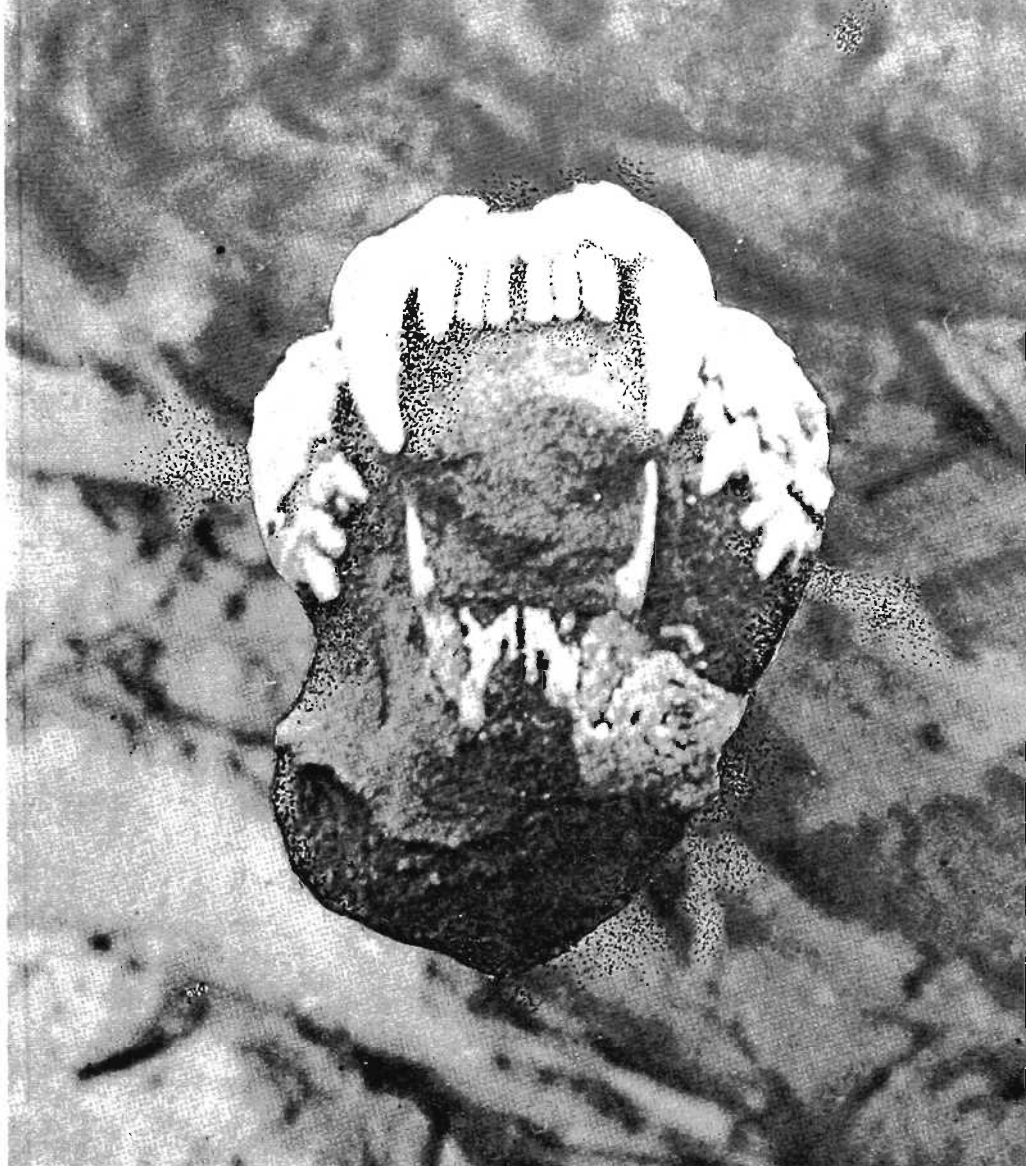
láminas se encuentran en la más superficial y las industrias de núcleos en la segunda. La primera se encuentra entre 1.00 y 1.20 de profundidad y la segunda entre 2.20 y 2.40 de profundidad. El área 15 presenta ejemplares *in situ*, con industrias intermedias alojadas en la capa de arena muy limpia que se sitúa entre ambas capas. La mujer dolicocefala se asociaría temporalmente a las proximidades de la primera, el niño a las proximidades cronológicas de la segunda (2.20 prof.).

INTRUSIONES MAS TARDIAS

Las intrusiones más tardías disturbaban todas las capas mencionadas e inclusive llegan a romper pequeños sectores del piso de barro. Al abrir el pozo para efectuar sus entierros y romper sucesivamente las capas, tanto los restos naturales como los figurativos se expulsan hacia el exterior, pero después de efectuar cuidadosamente el entierro devuelven el contenido desde el exterior hacia adentro sobre el entierro. Es por ello que al observar un corte desde la superficie hasta el piso de barro se pueden ver sectores muy limpios con sus contenidos precerámicos *in situ* mientras que simultáneamente se intruyen pozos o bolsones negruzcos que han arrastrado las conchas de los recolectores de 6,000 años atrás, los materiales líticos, etc. y en algunos casos aun restos óseos de otros entierros más tempranos. Mientras los entierros anteriores a 6.000 presentan limpio de conchas su sitio pero sí asociados con lajas y lascas de mayor antigüedad o contemporáneas, para protección del entierro.

Un entierro que se sitúa como intersección o traslapamiento entre el precerámico y los comienzos de la cerámica es el de un hombre al que no se enterró con cabeza, colocándose a cambio una mandíbula de puma, que tuvo asociada una punta de hueso (flecha) y cuyos ideogramas vincula Gilda Cogorno a los ideogramas de la cantimplora de cerámica "frijoloide". El primer entierro mencionado fue controlado por Elena Andía y el segundo por José Luis Paz Ceroni. El primero fue fechado por el Prof. Kigoshi en 3.740 ± 80 y el segundo en 2.900 ± 100 años.

Los entierros posteriores y contemporáneos a los mencionados ofrecen un original material con formas típicas exclusivas al sitio en algunos casos. Lo más tardío encontrado en este sector es fragmentería de dos objetos disturbados que parecen corresponder a un maranga tiahuanacoide. Cada entierro trae un mensaje especial en el que se vinculó la vida del más allá con la especialidad en el trabajo desarrollado en vida. Es así que se pueden encontrar a los hombres, mujeres y niños braquicefalos con deformación con objetos asociados: ceramistas, orfebres, danzarines, guerreros, gobernantes... El alto porcentaje de entierros asociados a cantimploras "frijoloides" nos lleva al gusto local: severidad expresada en monocromía, simpatía por el ovoide más que por el circular para las cantimploras, explicable por la funcionalidad de los objetos utilizados si-



Mandíbula de puma que reemplazó a la cabeza de un hombre en el entierro 1 del área 20 en Tablada de Lurín.



Cantimplora "frijolode" y plato naranja del entierro 8 del área 1 de la Tablada de Lurín.



Vasija chavinoide del entierro 8 del área 12 de Tablada de Lurín.

multáneamente. Las cantimploras se cargan y la forma de ventaja para ser llevada, los otros objetos son de uso doméstico y la forma globular es más adecuada. Para resolver la estética en la presentación de ambas formas básicas, no disponiendo el grupo de moldes, y siendo sus objetos modelados, utilizaron platos de alfarero que con su movimiento llevaban a la máxima estilización: el plato cóncavo por constante rotación conlleva a las formas globulares, el plato oblongo, igualmente de invención local, a las formas frijoloides por va-i-ven. Con ello perfeccionaron las hermosas representaciones de perros, culebras, felinos o gatos de agua, sólo escaparía en algo a esta posibilidad la bandeja rectangular decorada plásticamente con serpientes y felino o gatos de agua, ejemplar único en el país. La presencia de dos idolillos encontrados en distintas tumbas, ambos con deformación tabular o de cuna, como ocurre con los restos humanos, dicen por sí mismos de la posible inspiración del grupo para esta costumbre que no es sólo local. Mercedes Cárdenas describe entre variados objetos de hueso y de concha, quenás de huesos de uso pareado simultáneo según observación de Oscar Vadillo, y que aún se utiliza en nuestra contemporánea tradición nacional en algunos pueblos de nuestra serranía. Gabriela Schwoerbel ha destacado la variedad de técnicas utilizadas en la metalurgia, entre estas el recortado, laminado y repujado.